

CARICATURA

1ra. Edición 1990

Este libro se publica con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert, de la República Federal de Alemania.

Derechos reservados por CIESPAL.
La producción total o parcial no puede hacerse sin autorización.

Impreso: Editorial QUIPUS

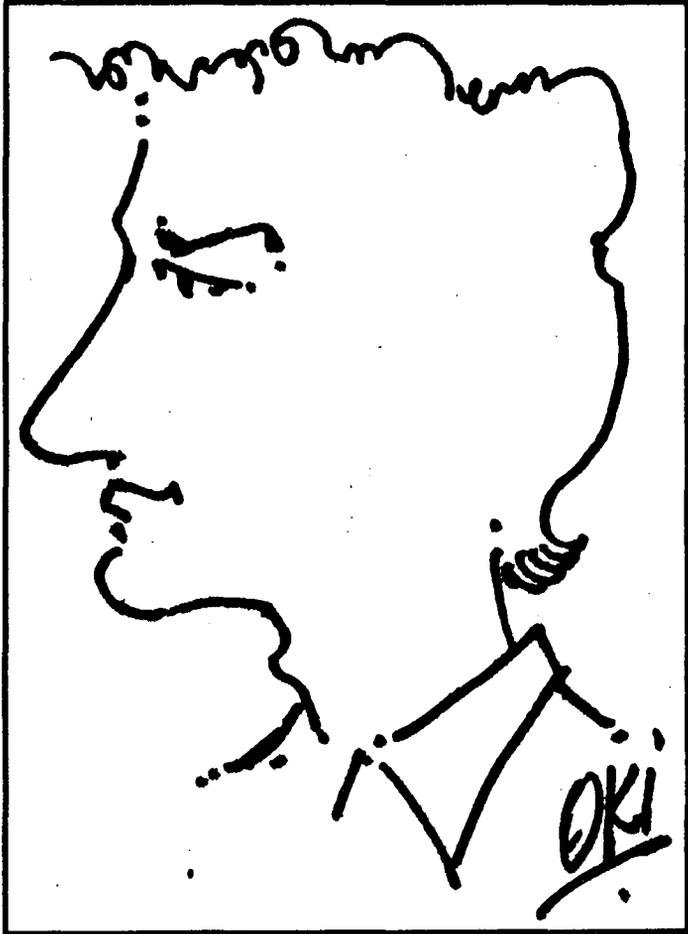
Quito - Ecuador

INDICE

¡Conócete a tí mismo!.- Simón Espinosa	5
Lista de participantes	9
Intervención del Ministro de Educación y Cultura, Dr. Iván Gallegos Domínguez	13
Intervención del Dr. Peter Schenkel, Representante de la Fundación Friedrich Ebert	15
Nuevas técnicas en caricatura.- Renán Lurie (EE.UU.)	19
La caricatura en México.- Helio Flores ("El Universal" México-México)	33
La caricatura en Argentina.- Roberto Fontanarrosa (Diario "El Clarín" Rosario-Argentina)	45
La caricatura en Venezuela.- Pedro León Zapata (Diario "El Nacional" Caracas-Venezuela)	67
La caricatura en Chile.- Hernán Vidal Martínez (Hervi) (Diario "La Epoca" Santiago-Chile)	81
La caricatura en Argentina.- Hermenegildo Sábat (Diario "El Clarín" Buenos Aires - Argentina)	95
La caricatura en Costa Rica.- Oscar Sierra (Oki) ("La Pluma Sonriente" San José-Costa Rica)	105

La caricatura en Panamá.- Fernando Peña Morán (Diario "Crítica" Panamá-Panamá)	113
La caricatura en Ecuador.- Asdrúbal de la Torre (Diario "Hoy" Quito-Ecuador),	119
Otra experiencia en Ecuador.- Roque Maldonado (Diario "El Comercio" Quito-Ecuador)	129
La caricatura en Nicaragua.- Roger Sánchez ("La Semana Cómica" Managua-Nicaragua)	137
La caricatura en Colombia.- Héctor Osuna (Diario "El Espectador" Bogotá-Colombia)	145
Más Autocaricaturas	155
Caricaturas de otros participantes	159

La caricatura en Costa Rica



Oscar Sierra (Oki)

"LA PLUMA SONRIENTE"
SAN JOSE - COSTA RICA

El arte del humor gráfico en Costa Rica surge en forma tardía en relación con otros países de América Latina. Sus primeras manifestaciones son de finales del siglo pasado, en donde existió un dibujante que se lo considera el primer caricaturista costarricense, aunque nunca publicó porque en aquella época había mucha dificultad para reproducir los dibujos. Este señor de apellido Figueroa, se dedicaba a hacer caricaturas y a pegarlas en los bares y lugares públicos; tuvo trascendencia, pues, él criticaba y comentaba todo el acontecer nacional. Sin embargo, él hizo un álbum donde recogió una serie de apuntes y notas sobre la vida de la colonia y la conquista, álbum que hoy en día es considerado una joya documental.

El humor gráfico en Costa Rica tuvo mucho en común con el periodismo, en el sentido de que fue un humor que se dedicó exclusivamente a lo político-social, con temas localistas o muy domésticos. Solamente tocaba temas a nivel mundial cuando eran cosas inevitables de conocer como la Segunda Guerra Mundial, la Revolución Cubana, la muerte de Kennedy, etc., pero siempre en el plano político. Esta especialización produjo una especie de aislamiento que estancó al humor gráfico por muchos años, y a la vez obligó a algunos caricaturistas conscientes de que el medio no les daba para desarrollarse, se fueran del país, como el caso de Roger López, que fue a vivir en México donde ha publicado libros de caricaturas con un estilo de figuras geométricas. Después se fue a vivir a Los Angeles, trabajó en el cine, en fin, muy polifacético.

Sin embargo, hubo un caso especial en Costa Rica entre los caricaturistas que se quedaron: el del maestro Hugo Díaz (nacido en 1930), que tiene un estilo muy personal y es el primer dibujante costarricense que ha ganado un premio como el "pabellón del humor" en Canadá (1962), cuando quedó en segundo lugar a nivel mundial.

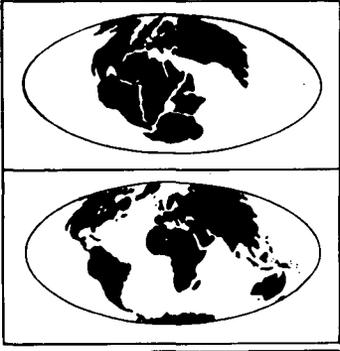
Hubo una época (años 50-70) en que el humor gráfico pareció desaparecer en Costa Rica, porque muchos aducían que, como no les pagaban bien, entonces mejor se dedicaban a otras cosas, como la publicidad; pero Hugo fue el único que mantuvo la mística. Decía que él debía seguir haciendo humor gráfico porque, aunque le pagaran poquito, para él lo importante era llevar un mensaje a las personas. Él siempre se dio cuenta de que el humor gráfico es un vehículo muy importante para concientizar a la gente de muchos problemas.

Hugo sirvió de puente entre la generación que pasó, con la nueva que surgió casi a finales de los 70. Él inspiró y respaldó a los jóvenes valores, los estimuló, los contactó y fue la persona que tomó la llama del humor gráfico naciente en Costa Rica y se la transmitió a las demás generaciones que son las que le dan ahora un impulso grande.

Otra cosa que vale anotar es que los pioneros del humor gráfico en Costa Rica lo eran por hobby, lo tomaban como un elemento secundario y nunca para vivir de eso. Pero pese a todo, hubo en Costa Rica, a comienzos de siglo, una gran producción de revistas. Ciertamente, muchas no rebasaban los seis años de existencia porque esto lo hacían ellos por simple amor al arte; no obstante hubo una que se mantuvo cerca de 25 años. Se trata de "La Semana Cómica", que dio cabida a los veteranos que yo he citado. Ahora veo que en Nicaragua están publicando "La Semana Cómica" también. Esos nombres han sido comunes en Centroamérica.

Ahora bien, a partir de los años 80 surge el grupo La Pluma Sonriente. Yo llegué a Costa Rica en el 79, a contactarme con los colegas debido a una inquietud que traía de Colombia, de establecer un salón latinoamericano de caricatura, idea inspirada por el caricaturista Naide. Y bien, me contacté con los colegas y encontré una gran apertura, un gran deseo de integrarse, de unirse y poco a poco me fui quedando. Después, debatiendo con los colegas, pensé que primero era mejor hacer una muestra en Costa Rica y comenzamos a hacerla a instancias de un grupo: la Pluma Sonriente.

Hicimos la primera muestra que tuvo una buena respuesta del público, de los medios culturales y también de los colegas porque después, en el segundo salón, hubo mucha más participación, especialmente de extranjeros que viven en Costa Rica. Con el primer salón, el Ministerio de Cultura nos publicó un libro, que sirvió de gran estímulo para nosotros. Ya con el segundo salón se planeó hacer un



grupo organizado. Así que nos reunimos, establecimos una junta directiva y, para mantener la independencia del grupo, decidimos financiarlo nosotros mismos, creando una cuota mensual. El grupo aún no está inscrito legalmente pero funcionamos como asociación. Nos hemos fijado metas, publicamos un boletín interno, siempre tratamos de contactarnos con colegas de otros países; y en ocho años de labor hemos visto que las cosas han cambiado mucho en Costa Rica, respecto al humor gráfico. Si bien todavía no se le reconoce como una expresión artística al lado de las demás, a los caricaturistas se les da espacios en la televisión para entrevistas en programas culturales, que antes eran dedicados solamente a las manifestaciones clásicas como la pintura, la escultura, etc.

Entre los valores jóvenes que están destacando con fuerza en Costa Rica está Arcadio Esquivel, un muchacho que comenzó con La Pluma Sonriente y ahora publica en La Nación. Antes que humorista gráfico, es excelente caricaturista a quien incluso le distribuye una empresa con la que también están vinculados Roger y Helio Flores para publicar en periódicos de Estados Unidos. El, además, da una clase de caricatura en la Universidad de Costa Rica e incluso da clases de dibujo humorístico por televisión.

En fin . . . hay jóvenes valores que son muy buenos, con muchas inquietudes, a quienes estamos orientando. Queremos hacer un grupo anexo, un grupo unido para ir discutiendo estos asuntos, orientando, prestarle todos nuestros libros, etc. Es que en Costa Rica todavía seguimos aislados de lo que se hace a nivel mundial. Solamente llegan libros de Fontanarrosa, Quino; ahora últimamente están llegando libros de Roger. Pero, por ejemplo, a Sábato no se le conoce, a maestros como Oki, como Landrú, igual. Por eso La Pluma Sonriente lo que quiere hacer, es ir dando a conocer en Costa Rica, a través de la revista, los dibujos que se hacen a nivel mundial.

Es curioso que el periódico más importante, La Nación, haya carecido de caricaturistas, pero es debido a que ese diario tiene una visión de ultra derecha que choca a los humoristas. Ahora Arcadio entró a La Nación porque él comparte la visión política de ellos. Y también publica Coquín, uno de los viejos maestros que estaba en el olvido y fue desempolvado por La Nación.

Pero entre los periódicos que dan mucha importancia a la caricatura es el Semanario de Universidad que, incluso, gran parte de las portadas son caricaturas que las hace Hugo Díaz, el caricaturista más

activo en Costa Rica. Quiero cerrar esta intervención con una propuesta: dejar sembrada la inquietud de crear un grupo o asociación latinoamericana de humoristas gráficos, de caricaturistas, para que exista entre nosotros más correspondencia, comunicación, más intercambio, para conocer la obra de lo que estamos haciendo en cada país y, quizás en el futuro, pensar en una bienal del humor latinoamericano. En todo caso, es una inquietud de La Pluma Sonriente y yo la traigo ahora de parte de los colegas de Costa Rica.